



## **GROUND ZERO: FRAGMENTOS**

### **CAPÍTULO 1: ESE DÍA, ESA HORA, ESE AFUERA**

#### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Ese día, a esa hora, Izumo Kusanagi estaba tomando té con su hermana en su casa de Kioto. Kusanagi tenía trece años.

"Izumo, haz té."

Su hermana era estudiante de tercer año de secundaria, pero estaba relajada sin estar desesperada incluso en el verano llamado Tennozan. Como todos los hermanos de Kusanagi, era inteligente y tenía el mérito de poder lograr resultados sin desesperación.

Sin embargo, debido a que era una examinada, se comportó como si su hermano menor debiera cuidarla, y prefirió invitar a Kusanagi a tomar té y cenar.

Kusanagi era el chico más pequeño que era amado y bueno en eso, así que incluso en ese momento, preparó obedientemente té negro con las hojas de té de acuerdo con la orden de su hermana. Debido a la calidad del grano y la elaboración, aprendió la técnica de preparar un delicioso té negro que era poco probable que fuera de un chico de secundaria.

"¿Qué pasa con el azúcar y la leche?"

"Déjalo. Cuando uso mi cabeza no quiero azúcar."

"No estudies por mucho tiempo."

Mientras decía eso, sacó la caja de galletas dulces y la sirvió con el té. Se sentó en la mesa del comedor frente a su hermana, bebió té y tomó galletas mientras mantenía una conversación amistosa. No encendió la televisión. Entonces, en ese momento, Kusanagi, que estaba pasando un rato tranquilo en la sala de estar de la familia Kusanagi, no sabía qué le había pasado al mundo.

Sonó el teléfono de la casa. Su hermana miró a Kusanagi. Sintiendo la presión de "salir" de esa línea de visión, Kusanagi se puso de pie en silencio.

"Sí, soy Kusanagi."

Cuando contesto al otro lado del auricular, la voz impaciente de su hermano mayor, que debería estar lejos del mar, golpeó su oído.

"¿Izumo?! ¿Japón está bien?!"

"¿Eh?"

Su hermano mayor, diez años mayor que Kusanagi, estaba estudiando en el extranjero, en Estados Unidos. Kusanagi rara vez había visto a su hermano mayor, que era inteligente y antipático, estaba confundido por la voz que parecía estar impaciente como si fuera una broma.

"¿De qué estás hablando? Es medianoche. ¿Estás borracho?"

"¿No pasó nada en Kioto? Hubo noticias de que ocurrió una gran explosión en el área metropolitana de Tokio, pero no llegó información detallada."

"Eh, hermana, enciende la televisión."

Kusanagi le dijo a su hermana mientras sostenía el auricular en su oído. Aunque su hermana parecía sospechosa, inmediatamente tomó el control remoto de la televisión sin importar si sentía algo inusual en la apariencia de Kusanagi.

El canal que se suponía que estaba haciendo otro programa en ese momento estaba transmitiendo noticias urgentes. Como dijo el hermano mayor, había una gran pantalla fija de "una explosión a gran escala en la región sur de Kanto".

Parece que el panorama noticioso también estaba confundido, detrás de escena, había una voz que informaba algo como si el personal se gritara entre sí, y los comentaristas parecían estar molestos y hablaban mientras frotaban el papel en la mano. Hicieron un llamado a que no se acercaran a la escena, estaban instando a los vecinos a evacuar rápidamente y a mantener la calma y salvar sus vidas, ya que les informarían de la situación detallada tan pronto como hubiera información disponible.

"¿Qué...?"

Su hermana murmuró con voz confundida.

Kusanagi estaba confundido, pero se preguntaba si habría explotado una gran fábrica.

Era un video del lugar del desastre. Hasta donde alcanzaba la vista, los escombros que se elevaban en el polvo se estaban extendiendo, y era difícil creer que se trataba de una visión moderna del país. Parecía que había ocurrido una guerra.

No fue un error en el sentido de que había ocurrido una guerra, pero Kusanagi en ese momento, naturalmente, no lo sabía.

"La escala de la explosión parece extenderse a toda la prefectura de Kanagawa, y parece que se está produciendo una fuerte entrada de agua de mar en las zonas costeras."

Cuando Kusanagi estaba viendo la televisión aturdido, su hermana se le acercó y se inclinó. Kusanagi pareció haber dejado caer el auricular antes de darse cuenta, y su hermana levantó el auricular que colgaba del cable y le respondió a su hermano mayor que estaba preocupado.

No había pasado nada malo en Kioto hasta ese momento, parecía que la región sur de Kanto fue tragada por la explosión centrada en Kanagawa, pero las noticias japonesas aún no habían dado detalles, y la seguridad del segundo hermano en Tokio se debía confirmar con urgencia. Presiono el interruptor de colgado con el dedo e inmediatamente volvió a llamar.

El segundo hermano de la familia Kusanagi asistía a la universidad en Tokio. No se podía negar la posibilidad de que estuviera involucrado en la gran explosión en el sur de Kanto.

Parecía que el celular de su segundo hermano no estaba conectado. Su hermana se mordió la lengua y colgó el auricular.

"Esto no es bueno. La línea de teléfono está fuera de servicio."

Su hermana no parecía poder quedarse quieta, así que tomó la llave de su bicicleta.

"Correré a ver cómo está la familia principal. Tomare tu teléfono, Izumo."

"Si, entiendo."

Kusanagi se quedó mirando la pantalla del televisor, sosteniendo el corazón que hacía un ruido de latidos.

No tenía idea de que pasó. Podría ser un incidente, un accidente o un desastre natural.

Kusanagi se preguntó si había un "criminal" que causó esa ridícula situación.

Si hubo "alguien" que causó eso, ¿qué clase de persona era y en qué estaba pensando?

Cuando estaba pensando en ello, sonó el teléfono.

Kusanagi saltó un poco e inmediatamente levantó el auricular.

"¿Hola?!"

"Esa voz es de Izumo. Soy Mizuomi."

La persona que llamó fue Kusanagi Mizuomi, el tío de Kusanagi que dirigía un bar en Tokio. Aunque era un tío extraño entre sus parientes, Kusanagi lo quería desde que era un niño.

"Tío, ¿estás bien?! Solo mira las noticias..."

"Oh, Tokio está en pánico. Pero tu hermano está a salvo."

Escucho que su segundo hermano se encontraba en el bar "HOMRA" dirigido por Mizuomi. Cuando estaba afuera, ocurrió una explosión en el área sur de Kanto e intento enviar un informe seguro a su familia que podría estar preocupada, pero no podía usar su teléfono celular, por eso fue a pedir prestado un teléfono a la tienda de Mizuomi que estaba relativamente cerca.

El teléfono fue tomado por su segundo hermano, y escucho que no hubo daños directos en Tokio y que estaba a salvo, y que, si el Shinkansen funcionaba, regresaría a Kioto.

El teléfono fue devuelto a Mizuomi, y Kusanagi derramó sus pensamientos de su boca, asintiendo vagamente pidiéndole que saludara a todos.

"Tío, me pregunto si alguien causó esta explosión."

"No sé."

Mizuomi respondió como si no pudiera decir nada más.

"Recientemente, he escuchado algunos incidentes horribles de vez en cuando. Tenía la sensación de que había llegado una época tumultuosa, pero... no creí que esto pasara..."

Kusanagi miró vagamente el calendario colgado en la pared. 11 de julio de 1999. Pensó que sería un día inolvidable para muchas personas.

+++++

Ese día, a esa hora, Kuroh Yatogami estaba jugando en su jardín en Saitama. Kuro tenía cinco años.

"¡Kuro, mira!"

Kuro atrapo la pelota lanzada por su hermano. Esta vez tiro la pelota hacia su hermana. La pelota voló recta y cayó en la mano de su hermana.

"Kuro, eres mejor que los chicos de tu clase."

Su hermana en el segundo grado de la escuela primaria se rió. Su hermano de tercer grado también dijo con orgullo: "Kuro tiene buenas habilidades motoras."

Parece que la razón por la cual es llamado Kuro por su familia es que cuando nació, su hermano y hermana menores no podían llamarlo "Kuroh" sino que decían "Kuro, Kuro".

La madre estaba sentada en el porche mirando el ventilador mientras observaba a los tres hermanos jugar en el jardín. Las campanas de viento suspendidas hacían un sonido escalofriante cada vez que soplaban el viento.

Debido a que era una casa donde el aire acondicionado no se podía encender a menos que fuera un día muy caluroso, la ventana de barrido estaba abierta y el sonido de la televisión en la casa se escuchaba hasta el jardín.

"Oh, esto es bueno. ¿Te gustaría llevar a tus hijos contigo cuando entres en las vacaciones de verano?"

Su padre, que parecía estar viendo un programa de viajes en la televisión con su abuelo, dijo eso.

Su abuelo murmuró.

"Es agradable jugar en el arroyo de la montaña, pero parece ser un lugar famoso por las hojas de otoño."

"Hmm, es difícil tirar la caza de hojas de otoño."

Fueron unas vacaciones tranquilas.

La pelota lanzada por su hermano voló hacia Kuro nuevamente, y Kuro extendió la mano para atraparla.

En ese momento, hubo un ruido bajo y el suelo tembló. Kuro perdió el equilibrio y lanzó la pelota con la mano para obtener un mochi.

"¿Un terremoto?"

Su madre levantó las caderas y dijo eso, pero a diferencia de un terremoto normal, el temblor fue solo un gran temblor que parecía empujar hacia arriba al principio.

Kuro se puso de pie, recogió la pelota y dijo: "Sigue lanzando la pelota."

Kuro y sus hermanos comenzaron a jugar con la pelota nuevamente, pero su madre estaba intranquila, probablemente porque el terremoto era sospechoso.

"Ah."

Su padre que estaba viendo la televisión hizo una voz rara.

"¿Boletín de terremotos?"

La madre en el porche se inclinó hacia la habitación.

"No, cambié al canal de noticias, pero está un poco agitado. ¿Por qué no dan las noticias ahora mismo?"

"¿No es extraño? Es realmente confuso..."

Incluso si los adultos comenzaron a correr, los niños continuaron jugando sin preocuparse por eso. Era común que los adultos hicieran voces serias mientras miraban las noticias, y eso generalmente era seguido por historias que los niños realmente no entendían.

Cuando se cansó de tirar la pelota y su hermana le enseñó a jugar con la pelota debajo de sus pies mientras cantaba una canción, su madre hizo una pequeña voz de grito.

Asombrados, los niños vieron la televisión y vieron a sus padres y al abuelo con expresión de asombro. En particular, su madre parecía estar en un fuerte shock, tapándose la boca con ambas manos y temblando un poco.

"¿Mamá?"

Cuando Kuro se preocupó y se acercó, su madre volvió a saltar al porche y abrazó a Kuro con fuerza.

"Ustedes también entren a la casa."

Su padre también salió al porche y llamó al hermano y hermana de Kuro. Los dos estaban confundidos y entraron a la sala de estar a través de la ventana de barrido, y el padre abrazó sus hombros con ambos brazos. A pesar de que no tenía la edad suficiente para ser abrazado, su madre lo recogió y lo llevó a la casa. Sus pies andaban dando vueltas con los zapatos puestos.

"¿Fue un ataque de una nueva arma de un país extranjero...?"

"De repente..."

"Pero si no, ¿por qué sucedería esto?"

El abuelo y el padre estaban hablando con voz tensa. Kuro se retorció en los brazos de su madre y miró la televisión.

Una explosión súper grande en la región sur de Kanto. Parecía que había muchos muertos y desaparecidos. Se pedía que por favor estuvieran calmados y salvaran su vida.

El malestar de la sala que se podía escuchar se transmitió al joven Kuro.

La madre sostuvo su cabeza y presionó su cara contra su hombro para apartar su mirada de la pantalla del televisor.

"Está bien. Definitivamente te protegeré. Estaré contigo para siempre."

Kuro realmente no entendía lo que estaba pasando.

Sin embargo, quería animar a su madre que seguía temblando un poco, así que acarició el hombro de su madre con su pequeña mano.

+++++

Ese día, a esa hora, Seri Awashima estaba comiendo un pastel de arroz en la parte trasera de una tienda de dulces japoneses dirigida por sus padres en Tokio. Awashima tenía ocho años.

La tienda donde estaba era "Sweet maker Awashima", era una confitería japonesa establecida desde hace mucho tiempo que existía desde el período Edo. En particular, la

pasta de frijoles tenía fama de ser exquisita y el simple botamochi seguía siendo el producto más popular.

A Awashima le encantaba la pasta de frijoles rojos desde que tenía memoria, e iba detrás de cualquier dulce que lo tuviera, también le gustaba comer anko solo con una cuchara grande.

Para tal Awashima, el botamochi de la casa de sus padres era el punto de partida y el pináculo.

"¿Cómo está?"

El hermano mayor presentó el pastel de arroz con letras negras y se lo llevó a la boca. Después de masticar y tragar cuidadosamente, Awashima sonrió.

"Delicioso."

"¡Si!"

"Pero la pasta de frijoles es un poco dura y astringente. Creo que fue un poco temprano para tirar el caldo."

"Ah..."

La madre que estaba escuchando los intercambios de los hermanos se rió.

"Tal vez la lengua para la pasta de frijoles es más que mi padre."

Ese día, estaba probando un pastel de arroz hecho por su hermano mayor, un estudiante de secundaria. La política de su padre era que "cuanto antes empieces a entrenar, mejor", y su hermano se veía obligado a hacer dulces en sus días libres. Puede que quisiera jugar, pero parecía que ya tenía la intención de hacerse cargo de la tienda como su hijo mayor, y estaba trabajando seriamente en hacer dulces.

Aunque no funcionó, la impresión de que estaba delicioso no era mentira, y a Awashima le encantaba cualquier pasta de frijoles. Llevó el resto del pastel de arroz a su boca. "Maldición. A pesar de que se ve delicioso."

"No existe tal cosa como anko que no sea delicioso."

"Maldición."

"Fufu, incluso si cometes un error, está bien porque ella se comerá todo."

Cuando su madre le dijo eso burlándose de ella, la tierra tembló de repente.

Awashima se sorprendió y tragó el último bocado de Ohagi sin masticar. "¿Qué? ¿Un terremoto?"

Su madre frunció el ceño y salió de la sala de tatami en la parte de atrás hacia la tienda. Estaba hablando con un cliente que estaba eligiendo dulces en la tienda y le decía: "¿Estás bien? Me sorprendió."

"¿No es extraño para un terremoto?"

Fue un temblor espeluznante y grande. Su hermano asintió, "Oh..." a Awashima, quien estaba confundida.

Awashima también salió a la tienda y notó que la calle principal estaba ruidosa. Pensó que era sospechoso y salió a la calle. Mirando en la dirección en que miraba la gente de la calle, Awashima vio algo como una columna roja de fuego de pie en el cielo del sur a través de los cielos y la tierra.

"¿Qué es eso?"

Awashima murmuró atónita.

Su pecho hacía ruido. Era seguro que algo inusual estaba sucediendo.

Awashima continuó mirando el cielo del sur con una expresión fuerte hasta que la ominosa luz roja desapareció.

A partir de ahí, pasó algún tiempo antes de que se entendiera la situación.

Cuando en la televisión se informó que había ocurrido una gran explosión en la región del sur de Kanto y que la ciudad alrededor del sitio se convirtió en un montón de escombros, una mujer que trabajaba en la tienda de repente gritó.

"¡¿Estás bien?!"

La madre se arrodilló rápidamente, se sentó en el suelo y sostuvo los hombros de la empleada que lloraba.

"Vaya, yo... la casa de mis padres..."

Exprimió la voz por debajo del doloroso aliento húmedo por las lágrimas.

Parece que la casa de sus padres estaba en dirección al sur de Kanto. Más al sur que el área cargada de escombros en las noticias, un lugar que parecía estar más cerca del centro de la explosión.

El aire frío, pesado y fangoso caía dentro de la tienda.

Nadie tenía una palabra para la empleada que lloraba. Su madre seguía frotándole la espalda en silencio.

Su hermano se mordió los labios y en silencio se dirigió a la tienda para cerrar la tienda. Awashima también lo sigue en silencio y dio la vuelta a la etiqueta de "abierto" junto a su hermano, quien bajo la cortina.

Awashima, mientras escuchaba la voz de llanto de la empleada, miró la cortina de "Sweet maker Awashima", miró al hermano mayor que la bajó y miró a sus padres en la tienda.

Si esa tienda, su hogar o su familia se perdiera.

La imaginación hizo temblar a Awashima, y luego la ira comenzó a surgir.

Era más fuerte que el sentimiento de lástima por el llanto de la empleada, en lugar del miedo, la irracional ira infantil despertó por qué tenía que llorar así.

+++++

Ese día, a esa hora, Misaki Yata (quien aún no tenía ese apellido porque su madre no estaba casada todavía) estaba jugando con su amigo Rikio Kamamoto en el distrito comercial de Shizume en Tokio. Yata tenía cinco años.

Como era domingo, la guardería estaba cerrada, pero su madre no estaba trabajando.

Yata tenía cinco años, pero debido a que su madre estaba ocupada como una madre soltera, salió a jugar solo antes del desayuno. Ese día también, se dirigió al distrito comercial cercano de Shizume con un paso familiar.

Había un amigo de Yata en la "licorería Kamamoto" en el distrito comercial de Shizume.

Asistió a la misma guardería, se graduó un poco antes que Yata y fue a la escuela primaria, pero él era más débil y menos confiable que Yata. Yata, que era pequeño, pero era más fuerte que nadie en una pelea, tomó el control y lo convirtió en un niño.

"Kamamoto. ¡Ah, ven aquí!"

Cuando Yata gritó en el escaparate de la licorería Kamamoto, la madre de Kamamoto, se rió diciendo: "¡Oh!".

"¡Rikio! Misaki-chan vino a verte."

"¡No me llames por mi primer nombre!"

Yata insistió en que estaba cansado de ese nombre. Parecía nombre de mujer. Después de ser objeto de burlas, Yata odiaba su nombre. Cuando lo llamaban por su nombre, se sentía como un tonto. Por eso le dijo a Kamamoto que lo llamara por su apellido.

Sin embargo, la mamá de Kamamoto sonrió, "Porque Misaki-chan es Misaki-chan.". No estaba satisfecho con el hecho de que se veía como una mujer cuando lo llamaban así.

Kamamoto salió de la vivienda en la parte trasera de la tienda, sacudiendo su cuerpo redondo y se rió alegremente cuando vio a Yata. Era un chico lindo que se apegaría a Yata sin ninguna selección, incluso cuando se convirtió en un estudiante de primaria.

"¿Qué vas a jugar hoy?"

Cuando Kamamoto le preguntó, Yata sacó una piedra blanca de su bolsillo. Era una piedra que había recogido en el camino que recorrió antes de llegar ahí.

Yata y Kamamoto se agacharon en la superficie de la calle y escribieron grafitis y juntaron piedras sobre la superficie del asfalto. La gente del distrito comercial era tranquila y, aunque Yata y sus amigos hacían garabatos en la calle, se reían y los miraban.

Se cansó de hacer dibujos desde el principio, y cuando estaba jugando con muchos círculos en la superficie de la calle, de repente hubo un ruido terrible y el suelo tembló.

Era más como un gran monstruo saltando y aterrizando, en lugar de un terremoto.

Kamamoto, que había estado haciendo una hoz con un solo pie, de repente gritó y rodó por el suelo como una pelota, y Yata también saltó un poco y miró a su alrededor a toda prisa.

"¡Ah!"

En el cielo distante, vio una luz roja que conectaba el cielo y el suelo como un gran pilar. El cielo allí estaba teñido de rojo como la quema.

"¡¿Qué es eso?! ¡Es genial!"

Involuntariamente, Yata lo dijo y señaló la luz roja.

No sabía qué era en absoluto, pero el pilar de luz como un fuego rojo brillante se sentía llamativo y poderoso y se veía genial.

Por supuesto, Yata no sabía qué estaba pasando debajo de eso, y lo que imagino fue una invasión de extraterrestres, la apertura de la puerta al mundo de los demonios, el movimiento súper especial del héroe sobrehumano, etc.

¡Pasemos bajo esa luz roja! Yata trató de decir eso. Correr a casa y recoger su bicicleta... y así sucesivamente, todo alrededor de la cabeza de Yata.

En ese momento, Kamamoto gritó. Yata miró a Kamamoto con prisa. Kamamoto, que todavía estaba en una posición caída, se echó a llorar.

"¿Qué pasa? ¿Te raspaste las rodillas?"

"Tengo miedo..."

Kamamoto dijo con voz fina.

Yata no dijo que era un marica.

Cuando estuvo frente a Kamamoto, quien lloraba porque estaba asustado, de alguna manera se irritó y, apresuradamente, endureció su expresión y extendió su mano hacia Kamamoto.

"¡Está bien! ¡Estoy aquí!"

Kamamoto miró a Yata con ojos llorosos. Tomó la mano de Yata, intimidantemente. Yata hizo un gran esfuerzo para ayudar a Kamamoto y mantuvo las manos sobre su pecho.

"¡Kamamoto, cuando estés en apuros, siempre te ayudaré! ¡Así que está bien! ¡Ayudaré si pasa algo!"

Kamamoto miró a Yata y asintió obedientemente, "Sí.". Apretó la mano hacia atrás con fuerza.

Yata, esa vez, vio un pilar de luz roja en el cielo distante con una sensación un tanto misteriosa.

Aun así, la luz roja se reflejó en los ojos de Yata de una manera fría.

+++++

Ese día, a esa hora, Fushimi Saruhiko caminaba solo por la puerta de las camelias en Tokio. Fushimi tenía cinco años.

Como de costumbre, sus padres no estaban en casa. No era feliz con ellos en absoluto, así que estaba bastante feliz de que estuvieran ausentes, pero era molesto tener un ama de llaves.

Siendo un ama de llaves y no una niñera, si Fushimi tuviera una actitud que ignoraría, no tendría que cuidarlo más de lo necesario, pero dijo que sería malo si algo le sucediera al hijo de su empleador cuando ella estaba allí. Por eso le dijo a Fushimi que le dijera cuándo quería salir a jugar.

Pero, por supuesto, no quería pasar el tiempo y salir con un ama de llaves.

Afortunadamente, la familia Fushimi era inútilmente grande, por lo que no fue fácil para el ama de llaves salir de la casa mientras limpiaba otra habitación.

Fushimi salió de la casa de estilo occidental de ladrillo rojo y se dirigió a la puerta de camelia. "Tsubakimon" era el nombre de ese lugar, pero también era un nombre común para un edificio con una magnífica puerta.

Durante los últimos días, una gran cantidad de vehículos blindados salieron de "Tsubakimon" y pasaron frente a la casa de Fushimi, y personas con uniformes azules como el personal de "Tsubakimon" corrían. Fushimi sintió curiosidad por lo que sucedía y giró el pie hacia "Tsubakimon".

"Tsubakimon" parecía tranquilo. La puerta estaba cerrada y el edificio de allí también era delgado.

Fushimi agarró la rejilla de la puerta, se estiró y miró dentro.

Parece que no había autos estacionados en ese momento. Tal vez no habían regresado desde que fueron despachados.

Cuando pensó eso, hubo una conmoción y un temblor que empujó hacia arriba desde el fondo de la tierra.

Fushimi era un niño con poca fluctuación emocional, pero estaba realmente molesto y se aferró a la rejilla de la puerta que sostenía.

Sin embargo, el temblor no continuó y terminó con un gran cabeceo.

Fushimi miró hacia arriba y vio una columna roja de fuego en el cielo del sur.

"Eso es..."

Sin querer, su voz se filtró.

Fushimi miraba el cielo del sur como si fuera a morderlo. No sabía si la columna roja de fuego se originó en el cielo y quemó el suelo, o si se originó en el suelo y subió al cielo, pero la visión poco realista captó la atención de Fushimi.

"Como la destrucción del mundo."

Cuando trato de expresar sus impresiones, su corazón latía un poco.

Hubo un cambio en el edificio que estaba tranquilo hasta ese momento. La puerta se abrió a toda prisa y varias personas con uniformes azules saltaron del interior como si rodaran.

Dirigieron sus ojos directamente al cielo del sur, y cuando miraron la columna de fuego, sus expresiones se tiñeron de desesperación. Parecía que estaban hablando de algo, pero no pudo escuchar la historia porque había un gran patio delantero entre la puerta y el edificio.

Uno de los uniformados azules de repente se arrodilló en el lugar y gimió.

El rugido, que era una mezcla de dolor e ira, llegó al lugar donde estaba Fushimi.

Fushimi se sorprendió ante la aparición de un gran hombre gritando y pensó que el mundo realmente sería destruido.

No había ningún miedo particular en Fushimi. No había nadie que Fushimi quisiera que no muriera, y no tenía un apego específico de niño a su propia vida.

Más bien, incluso sintió que el evento de la destrucción del mundo era mejor que su vida diaria.

Sin embargo, se cansó de ver a los adultos gimiendo desde el principio, y Fushimi le dio la espalda a "Tsubakimon" cuando salió por la puerta.

Fushimi se fue a casa solo, imaginando cómo sería destruir el mundo.

+++++

Ese día, a esa hora, Miyabi Ameno vino a un picnic con sus padres en un parque cerca de su casa en Kanagawa. Miyabi tenía dos años.

El picnic era divertido tanto de ir como de prepararlo.

Mientras su madre preparaba una guarnición para el almuerzo, su padre preparaba bolas de arroz. Los padres de Miyabi eran una pareja cercana que se juntaba en la cocina durante las vacaciones.

"¡Miyabi, es un pez!"

Miyabi insistió en eso, al lado de su padre, quien alineaba bolas de arroz en la mesa.

"Sí. Hay salmón y mayonesa de atún como ingredientes de pescado."

Su padre sostuvo una pequeña bola de arroz para que fuera fácil de comer incluso para Miyabi.

Le pareció divertido hacer una forma redonda con arroz, y en el camino, Miyabi insistió en que lo haría, e incluso la dejó apretar el arroz envuelto en papel con su mano pequeña.

Salieron de casa con la lonchera completa. Con Miyabi en el medio, los tres caminaban de la mano. Era un bonito día soleado.

Miyabi cantó una canción de buen humor. Una canción sobre un gatito perdido y un perro guardián.

"Miyabi es buena cantando."

La madre elogio el canto de Miyabi.

"Miyabi puede convertirse en cantante en el futuro."

Su padre también dijo eso con una voz feliz.

Miyabi siguió cantando con orgullo. Ambas manos estaban firmemente conectadas a sus padres. A diferencia de Koneko-chan, Miyabi no se perdería.

El parque de destino tenía un paseo donde se podía disfrutar de las flores de temporada y una amplia plaza con césped, y era un lugar donde se reunían muchas familias durante las vacaciones. Tan pronto como llegó Miyabi, rodó por el césped y jugó, y cuando estaba un poco cansada, su lonchera estaba abierta.

Su padre agarró la bola de arroz con salmón, masticó la tortilla dulce que hizo su madre y Miyabi dijo que la bola de arroz distorsionada estaba deliciosa y se la comió.

La lonchera quedó vacía, cuando Miyabi se llenó, se tumbó de espaldas en el césped.

"¡Allá, brilla!"

Miyabi señaló el cielo distante y dijo eso.

Brillaba en la distancia y era pequeña como un grano de frijol, pero la forma de la espada era claramente visible en los ojos de Miyabi. Sin embargo, Miyabi no conocía la palabra espada, así que usó la palabra brillo.

Sus padres siempre la elogiaban cuando Miyabi señalaba el cielo y decía "Ohoshi-sama" u "Otsuki-sama", así que esperaba que la elogiaran nuevamente esa vez.

Sin embargo, a diferencia de las estrellas y la luna, era un objeto que sus padres ni siquiera conocían.

"¿Hmm? ¿Qué es eso...?"

"No, ¿un objeto volador no identificado?"

Sus padres se miraron y se quedaron en silencio.

En el punto donde Miyabi estaba mirando, el brillo rojo cayó.

El brillo rojo cayó al suelo.

Tan pronto como llegó al suelo, hubo un rugido que pareció desgarrar la parte posterior de sus oídos, y hubo una conmoción de que el cuerpo de Miyabi que estaba acostada y se levantó un poco.

Su padre levantó el cuerpo de Miyabi como un reflejo.

Miyabi vio una columna de luz roja que se elevaba por el cielo desde el lugar donde el brillo rojo caía sobre el hombro de su padre, y un tsunami de luz que se precipitaba desde allí.

La madre se levantó como una lucha, empujó la espalda de su padre y comenzaron a correr juntos.

La gente a su alrededor corría para escapar del tsunami de luz.

Miyabi abrió los ojos y miró la luz que los perseguía.

La luz se tragó la ciudad.

Una persona que corría por detrás golpeó fuertemente la espalda de su padre. Su padre, que tenía a Miyabi, perdió el equilibrio y se cayó, pero la protegió para que no fuera aplastada.

La madre que corría con ellos también se detuvo y se arrodilló junto a su padre.

La gran ola de luz estaba justo detrás.

La madre, que se dio cuenta de que no podía escapar, cubrió a Miyabi con su padre, usándolo como escudo.

Para Miyabi, que solo tenía dos años, el mundo estaba lleno de sorpresas todos los días, por lo que la luz que se los tragó se tomó como una sorpresa.

Sin embargo, pensó que la luz era la más deslumbrante y hermosa que jamás había visto.

+++++

Ese día, esa hora, en todas partes, cada persona reconoció el incidente con cada emoción.

Los niños que eventualmente llevarían la misma espada sobre su cabeza recibieron el incidente en el que una enorme espada que flotaba en los cielos cayó y dispersó las ruinas, con sus propias emociones.

O simplemente miraron la luz de la destrucción tal como estaban sin tener un sentimiento específico.

O, pensando en quién debía ser para evitar tal ruina.

O, mientras era atravesado por los escombros, se tragó el hecho y pensó en el futuro.

Ese día, incluso el destino de aquellos que no estaban dentro de ese tiempo, la única espada que había caído al suelo se movía en silencio.